

Del Paraiso Bolchevique

LONDRES —Los periódicos ingleses se hacen eco de un hecho muy característico o urrido en los yacimientos de hulla de Tilminston (Kent):

Hace algunos meses los propietarios de estos yacimientos tomaron la iniciativa de proponer al personal que enviase a la Dirección de las mismas algunos representantes que participasen en los trabajos de dirección. Se hizo así y ésta combinación parecía dar excelentes resultados satisfactorios a las dos partes, pues puso fin a la lucha entre patronos y obreros. Pero esto no fué del agrado de los comunistas de dicho lugar, que suscitaron una huelga parcial declarada bajo pretexto de que la dirección debía dejarse por entero a los obreros, «como en la Rusia soviética».

La Dirección propuso entonces al personal, antes de adoptar una decisión definitiva, que designasen dos comunistas que estuviesen dispuestos a emprender, por cuenta de los propietarios, un viaje a las bayetas de la U. R. S. S. a fin de comprobar por sí mismos las condiciones de vida y de trabajo de sus camaradas rusos; al su vuelta los dos enviados harían, en presencia de todos los mineros, el relato detallado de todo lo que hubiesen visto y al sus conclusiones eran favorables al sistema bolchevique, volverían a Rusia para instalarse allí con sus familias, siempre a costa de los propietarios mineros ingleses. Los dos hombres escogidos para esta misión, Room y Krelo, comunistas «puros entre los puros» han vuelto estos días a Inglaterra después de algunas semanas de estancia en Rusia. Como se convino, acaban de hacer, ante los mineros reunidos el relato de su viaje, cuyo resultado ha excedido en mucho lo

esperado por la Dirección de Tilminston. Han descrito en particular la vida de los mineros de la cuenca hulla de Donetz (Ukrania) donde la situación es sencillamente espantosa.

Los mineros de esta región habitan, con sus mujeres y sus hijos, en vagos cuarteles, tan deteriorados que a menudo varias familias se ven obligadas a dormir juntas en una sola habitación. Los niños privados de la asistencia a las escuelas (que por otra parte apenas puede dárseles el nombre de tales, crecen abandonados a sí mismos, sin recibir ninguna instrucción, mientras que su padre y su madre se entregan al alcohol, única «distracción» de que disponen. Las condiciones de trabajo no son mejores; las máquinas, muchas de las cuales datan de antes de la guerra, están en un estado lastimoso lo que explica el gran número de accidentes de trabajo, a menudo muy graves, de que los mineros son víctimas. En cuanto a los salarios al se tiene en cuenta el coste excesivo de la vida, representan la tercera parte de los concedidos a los mineros ingleses, además los obreros están obligados a trabajar muchos días en el año sin remuneración alguna, pues el Gobierno retiene los salarios para hacer frente a diversos empréstitos, así como a los gastos de las jornadas internacionales de propaganda comunista.

A su paso por Moscov, Room y Krelo se asombraron de la pobreza del pueblo, que atestiguaba claramente las interminables filas de pobres gentes a las puertas de los almacenes de comestibles. Hablando aldo recibidos en el «Palacio de Trabajo» por el comisario Suzuki, este les dió instrucciones sobre la manera en que debían a su vuelta dar cuenta de su misión, y como

no creyeran comprometerse a seguirlos, los dos fueron detenidos durante cinco días.

Al día siguiente de este relato publico, la dirección de las minas de Tilminston ha hecho saber que está dispuesta a pagar todos los gastos de viaje y equipajes para ellos y sus familias, a aquellos obreros que desearan ir a establecerse a Rusia, pero como es natural hasta ahora nadie ha solicitado aprovecharse de esta oferta.

Hablad bien

«Es por la costumbre. ¡Pues peor, hombre, mucho peor. Con que ya una blasfemia es horrible, ¿y tú la dices por costumbre? Desventurado, ¡no tienes poca desgracia! Vete a tu coronel, vete a tu amo vete a tu padre o a tu madre, y diles: Me chiflo en todos vosotros, y cuando te reprendan les respondas: «¡Bah! eso lo digo yo por costumbre...» ¿Te parece que se darían por satisfechos?»

Cosas «malas» de la Taberna

Mala la conversación y mala la lengua.—Así se habla lo más descarado y bajo que se puede decir. Conversa clones contra Dios, contra caras y frailes, contra la virtud y la honradez, contra la autoridad y la pureza. Lluvia de groserías, de deshonestidades, de blasfemias, sobre todo cuando el vino se sube a la cabeza.

Malos los juegos.—En especial esa sebosa baraja cuya mugre se ha formado a fuerza de enjugar vuestras pobres ahorros.

Malo el aire.—Una atmósfera corrompida que atosiga vuestras pulmones, embarrulla vuestras cabezas y envilece vuestras corazones, metiendo en vuestras espíritus instintos de animales, inclinaciones de brutos.

Las molestias del verano en Tokio

Los 300 000 tejados metálicos de Tokio, en su mayor parte de hierro galvanizado, están aumentando considerablemente las molestias de este verano.

La temperatura de estas casas es de unos 5 a 10 grados Fahrenheit más alta que las de teja y otras substancias refractarias a calor, y los expertos dicen que éste no es el único mal que causa el hierro. Lo hacen responsable, además, de la sequía actual la peor de treinta años, alegando que los tejados de metal, rechazando los rayos del sol, general una capa de aire caliente que sube, llevándose consigo las nubes que de otra manera descargaría sus lluvias sobre la ciudad, a igual de los distritos al Sur y al Norte, que están recibiendo su cantidad acostumbrada de lluvias.

ARTICULOS PARA REGALOS

La casa mejor surtida y más barata

Orencio Bernal

Calle S. Francisco 28 bajo

Manuel Poyato

Sastrería acreditada

Especialidad en uniformes

Mediomas, 6

Imp. Emilio Garrido